

LA CONFENCION

—Creo que en la Convención vamos á tener un éxito morrocuto. La forma para que surja el candidato nacional es de lo mejor ideado.

—Cómo así?

—Claro; la depuración de candidatos se hará por eliminaciones sucesivas: cuando quedemos uno y otro..... al otro me lo eliminará V. E.

GARRAPATICIDA DE COOPER



VIENE ENTRE VUESTRO GANADO Y LAS ENFERMEDADES

FLUIDO & GARRAPATICIDA DE COOPER

**Remedios universalmente conocidos y usados
en todos los países ganaderos**

Tres á cinco veces más concentrados que otros específicos de su clase

INMEJORABLE PARA

MATAR PIOJOS, GARRAPATAS, PIQUES, SARNA, etc., EN EL GANADO LANAR y VACUNO

DESINFECTANTE poderoso y 60 por ciento mas ECONOMICO
debido á su alta concentración

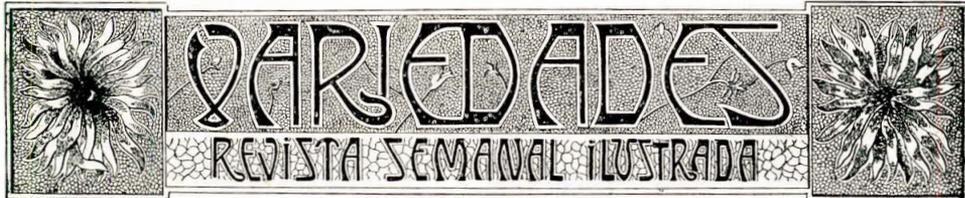
FABRICADO POR

William Cooper & Nephews (Propietarios de los renombrados
POLVOS de COOPER) Berkhamsted, Inglaterra

Por detalles é informes, s'rvanse dirigirse á los únicos

AGENTES EN EL PEPÙ

Duncan Fox y Cía.-Lima



CASA EDITORA M. MORAL

Director: Clemente Palma

Administrador: José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Casi estamos por creer, en el momento en que escribimos esta crónica política, ó sea á tres días de distancia de la Convención, de que ésta va á ser un hecho cierto, una realidad tangible, un algo que vamos á palpar y á ver. Si no ocurre, pues, un cataclismo cósmico, ó siquiera un cataclismo político en lo que resta de espera, el domingo 28 se reunirán en lugar espacioso al rededor de quinientas personas dispuestas, según se asegura, á obsequiar á la patria un candidato á la presidencia de la República, candidato ungido con el óleo de los partidos concurrentes á esa democrática asamblea y el cual hará así su entrada al momento político de actualidad entre palmas, vítores y aclamaciones, como en igual día, hace la mar de años y de siglos, entrara Jesús en Jerusalem. El día escogido no puede ser más simbólico y de mejor augurio para el que resulte elegido por la Convención; pero si, como hay muy vehementes razones para creerlo, el asunto no quedara dilucidado el domingo mismo, la buena sombra del día trocarse en nefasta al seguir desarrollándose el pugilato de candidaturas en la semana de pasión, porque seguramente la broma terminará en cruzificación. A decir verdad no ha habido, por parte de las personas con derecho á inscribirse en el registro de convencionistas un entusiasmo loco; pues, aparte de los trescientos representantes directos de los partidos Civil, Constitucional y Liberal, resultaban con derecho á concurrir á la Convención al rededor de cuatrocientas personas más entre ex-representantes á Congresos desde 1885, ex-ministros desde tal año y actuales miembros del Poder Legislativo, y sólo se han inscrito alrededor de doscientas. Pero no importa. Ya con quinientos políticos hay número respetable de reposteros para amasar una candidatura más ó menos convencionalmente nacional. Como es de suponerse hay un revuelo grande entre los políticos con motivo de la próxima lucha de los candidatos en la Asamblea. El partido Civil, como saben nuestros lectores, aunque ~~no~~ había lanzado oficialmente candidato propio alguno, parecía dispuesto á presentar ante la Convención la candidatura del doctor Javier Prado y Ugarteche, organizador de la campaña eleccionista y al rededor del cual en las provincias había comenzado un activo trabajo. Pero como la agrupación civilista estaba dividida y cada rama seguía dirección diversa en cuanto á designación del candidato, por lo mismo que la unidad de acción no se había fijado con oportunidad, y ya habían comenzado á cristalizar en las inscripciones las diferentes corrientes de simpatía, el doctor Prado, dándose cuenta clara del grave peligro que significaba para el país y para el partido la actuación anarquizadora de éste en

la Convención, ha tenido el rasgo generoso de civismo y desprendimiento de retirar su personalidad en la lucha de esa Asamblea, cediendo los trabajos hechos en favor suyo y la fuerza considerable de votos que su nombre atraía, en beneficio de un más alto y patriótico interés. El doctor Pardo, que era la otra personalidad política del partido Civil en torno de la cual se había comenzado á vislumbrar una poderosa concentración de elementos de la Convención, no sólo civilistas, sino de los otros partidos, ha recibido, con la renuncia del doctor Prado á toda candidatura, un notable refuerzo que le permitirá enfrentarse en la Convención á la morbosa é inexplicable orientación al desmedro de la democracia que significa el militarismo encerrado en la candidatura del general Muñiz. La inteligente y hermosa actitud del doctor Prado, robusteniendo con un acto de desprendimiento la acción del partido que preside, ha merecido el aplauso unánime de todos los que desean que la Convención realice obra de salud, y la natural, y honrosa desde luego, rechifla de quienes, por el contrario, gozarían con las complicaciones y las dificultades derivadas de la anarquía en los partidos, de donde saldría probablemente y con relativa facilidad el predominio en las votaciones de la candidatura militar. Concebimos perfectamente que el general Muñiz pueda equivocarse y honradamente creer que su candidatura es popular; concebimos también que la ofuscación consiguiente á la situación en que le han colocado las circunstancias, guiadas quizás por ajena voluntad, no le permitan ver con claridad las expectativas funestas que para la vida nacional ofrece la intervención del ejército en la política, así como el grave descontento público que seguiría á su promoción á la presidencia de la República. Pero lo que no es concebible es que los que no están ofuscados se echen el alma á la espalda y prescindan de la contemplación de los intereses nacionales, y fría, despiadadamente contribuyan á engendrar un momento histórico, de mayores angustias de más trágicas derivaciones, de destrucción completa de las ideas democráticas, de perversión completa de la conciencia cívica, de perturbaciones inmediatas en el organismo político de la nación y en su constitución interna, de amenazas de anarquía y desquiciamiento general como en México. Y todo esto vemos venir, si en este momento de terrible gravedad cometiera el país la torpeza de claudicar de sus conquistas republicanas, aunque sean meramente teóricas, para caer en los antiguos regímenes militaristas. Si el general Muñiz se serenara un momento antes de emprender la aventura de su presidencia, y contemplara en qué consiste la popularidad que se le hace creer que tiene, si meditara en que las buenas y patrióticas intenciones que sin duda le animan, no podrían tener eficaz aplicación y que la fuerza de las cosas inevitablemente le llevaría á una situación de violencia y de lucha con el espíritu nacional, si reflexionara en que, justa ó injustamente, su victoria sería señalada como efecto de la más odiosa imposición; si sinceramente hiciera examen de conciencia y viera, como no podría dejar de verlo, que su candidatura está muy lejos de ser un reclamo del país, sino que es la urdimbre de intereses de medro que le alucinan con espejismos de popularidad; si comprendiera la enorme responsabilidad que se echará encima al asumir la gerencia de la vida nacional en circunstancias tan difíciles como las actuales que exigen capacidades más vastas que las suyas; si, finalmente, el general

Muñiz se diera cuenta de la bandera de reacción que proporcionaría el triunfo de su candidatura, triunfo que no se le escapa á su inteligencia y á su larga experiencia política sólo obtendría por las formas acostumbradas del atropello y la parcialidad manifiesta y brutal de las autoridades políticas; y de que esa reacción tendría que sofocarla muy duramente, si la sofocaba, y que en todo caso, no podría desarrollar ningún plan de regeneración y convalecencia en medio de la agitación, el desorden y la intranquilidad crecientes; si todo esto y mucho más que se presta á meditaciones serias acudiera en un momento de serenidad nerviosa y de control de sí mismo, á la mente del general Muñiz, estamos seguros de que tendría el rasgo de patriotismo y de justicia de renunciar á toda aspiración presidencial. Con lo que se evitaría de tener que entrar en la pendiente odiosa en que tienen que entrar los candidatos que no cuentan con popularidad real, sino simulada con lo que se evitaría ser el símbolo de una tendencia característica de las naciones en disolución; con lo que se evitaría llevar á la más hermosa, más noble y más viril de las instituciones á encenegarse en las intrigas péfidas de la política y á desmoralizarse y ser presa de los apetitos que ésta excita. Y como tenemos fe en el civismo del político y en la lealtad del militar, no dudamos de que el general Muñiz, si no ha desistido antes de celebrarse la Convención, por razón de los compromisos contraídos con sus amigos ó por otras razones, en cambio lo hará cuando el voto de esa Asamblea le desengañe. Cosa que deseamos con todo fervor para bien de la patria. Y para bien del general Muñiz.

La semana política



Sr. Dr. José Pardo, candidato del partido Civil ante la Convención.



Sr. Dr. Javier Prado, que ha renunciado á sus trabajos eleccionarios en favor del Dr. Pardo.

Movida ha sido la última semana en acontecimientos políticos. Se va acercando el decenlace de la primera parte y ésto ha contribuído sin duda á agitar el avispero.

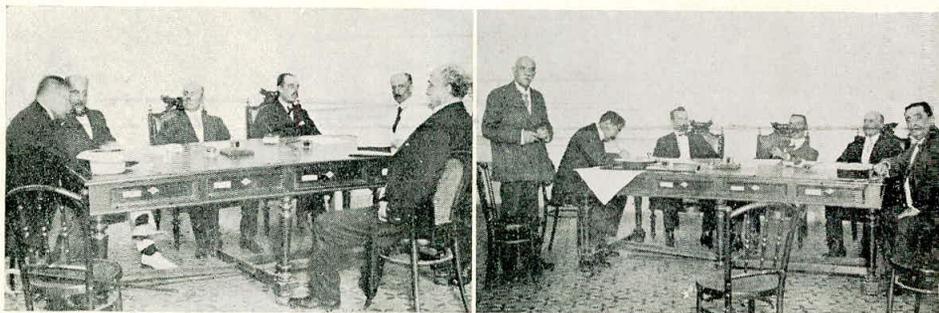
Desde el domingo comenzó el movimiento con la exhibición que de sus fuerzas hicieron los amigos del señor Muñiz á quienes más les hubiera valido quedarse en sus hogares, ó yén-



Inscribiéndose para la Convención: El Dr. Grau.—Doctores Tudela, Miró Quesada y Maurtua.—Sr. Rey, Dr. Gazzani.

dose á pasear á la Herradura, donde por su número no hubieran hecho mal papel y hasta hubieran sido percibidos por las familias que

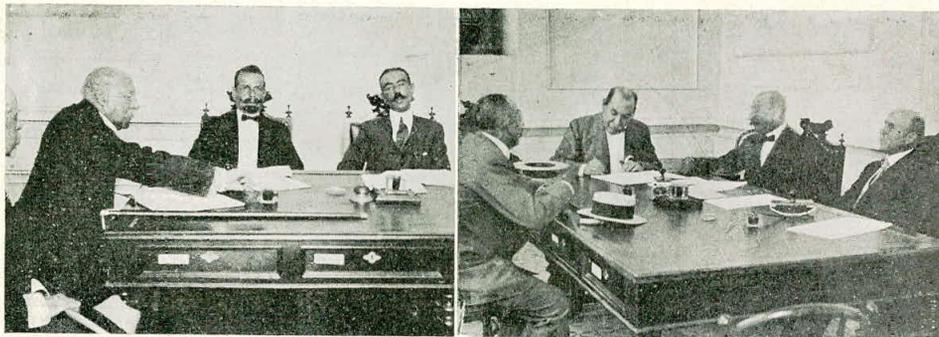
reaban á su candidato y luego se estacionaron en la esquina de Filipinas y la Higuera, desde donde con toda comodidad conjuntamente con



Señores Rojas Loayza, Otero y Rey.—Señores Basadre, Derteano y Reinoso.

suelen los días domingos ir á respirar un poco de aire puro y saludable. Pasearon las calles unas cuantas docenas de ciudadanos que vito-

las cabalgaduras, coches y automóviles, pudieron escuchar las frases de aliento que el general Muñiz les dirigió emocionado y agradecido

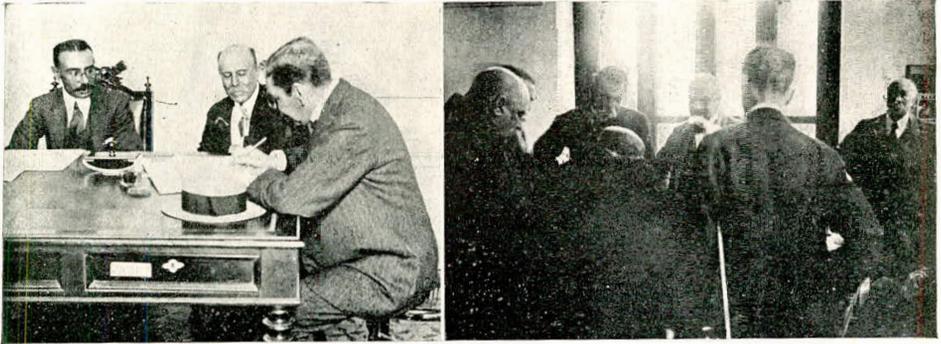


Señor de la Quintana, general Canevaro.—Doctores Capelo y Cornejo.

por la manifestación que en aquel día festivo— ¡y tan festivo!—se le tributara. Damos fotografías del suceso.

—El acontecimiento culminante de la semana ha sido sin duda la actitud del doctor Javier Prado renunciando á favor del Dr. José Pardo sus trabajos á la presidencia de la República, contribuyendo así á la unificación del civilismo y dando fuerza dentro de la Conven-

—Durante la semana ha continuado la inscripción de los ex-representantes y ex-ministros en el Registro de la Convención. Por los cálculos hechos por el público parece que quien cuenta con mayores probabilidades de éxito, es el doctor Pardo, quien une ahora á sus fuerzas personales las que le allega el espontáneo concurso del doctor Prado. La convención debe realizarse según los anuncios, mañana domin-



Inscribiéndose para la Convención: El Dr. Elguera (El Barón de Keef en... la Convención).— Señores Corpancho, Carreño y otros.

ción á la candidatura del señor Pardo, que parece ser quien tiene mayores probabilidades de éxito en esa Asamblea de los Partidos que debe realizarse mañana, si acaso los *idus* de marzo lo permiten. Este suceso ha monopolizado todos los comentarios y agitado la opinión en los diversos círculos políticos. Tanto el señor Prado como el señor Pardo han recibido muchas felicitaciones.

go de Ramos. Ya veremos si el que triunfe entre vítores y palmas es á la postre crucificado. Por ahora, y no obstante estar en vísperas del suceso, la sombra sigue cubriéndolo todo.

—Otro acontecimiento político sensacional fué el que produjeron dos telegramas del doctor Durand á "La Prensa" y al doctor Flórez echando por tierra la obra de lo delegados de su partido y de su partido mismo en los acuerdos



El general Muñiz dirigiendo la palabra á sus adherentes.—Aspecto de la manifestación municipalista del domingo.

que dieron por resultado la Convención. Parece que el señor Durand no estaba bien enterado de lo que ocurría.

Sus amigos se dieron maña para enterarle antes de las veinticuatro horas y el partido Liberal se ratificó en su postura ante la Convención y ante el País. En aquellos telegramas el doctor Durand, que salió de Lima como se sabe, anuncia que volverá...

Y ésto está haciendo pensar á las gentes.

Entre tanto la Convención se habrá reunido ó habrá sido frustrada. De todos modos de aquí á que llegue el doctor Durand, con Convención ó sin ella, el partido Liberal encontrará la oportunidad de tomar nueva postura.

Y encima de todo, como ya se va el verano, es posible que llueva prematuramente.... Y por las trazas, parece que lloverá.

De la vida social limeña



Con motivo del matrimonio de la señorita Luisa Garland Roel con el señor Gabriel Tudela, sus amigos de la sociedad "Protectora de los pobres de Miraflores," institución que presidió con gran brillo la señorita Garland, le improvisaron una fiesta en casa de la familia Ferreyros y Roel que estuvo muy concurrida. En la fotografía aparecen de izquierda á derecha. En la primera fila, las señoritas Natalia Ferreyros Roel, Corina Garland, Teresa Cabieses, María Luisa Ferreyros Roel y los niñitos Enriquetita y Elena Graña y Garland. En la se-

gunda fila, sentadas, señoras y señoritas Irene Elmore de Rey, Luisa Garland Noel, hoy señora de Tudela, Teresa Alvarez Calderón, Graciela Sosa y Laura Elmore. De pie señoras y señoritas Elvira Garland de Miró Quesada, Laura Ferreyros de Tizón, Elena Melián de Mota, Lucila Velarde Cabello, Anita Trou, Graciela Velarde Cabello, María Luisa Garland de Pardo de Zela, Carlota Melián, Josefina Cantuarias de Miró Quesada, Maria Garland, Elvira Ferreyros de Tizón y Enriquetita Garland de Graña.

CHIRIGOTAS

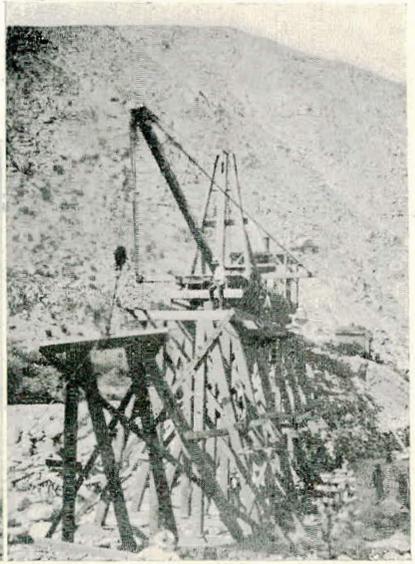
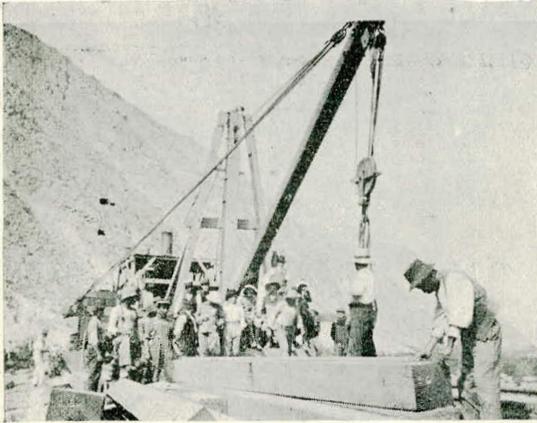
ADVERTENCIA



—Mira pequeño, se trata de tus intereses, conque ve á decir á los señores de la Convención, que se fijen bien en lo que hacen, porque si acaban de hundir *esto* en la pared, va á ser difícil encontrar, como en 1895, otro Piérola que lo arranque!

UNMSM-CEDOC

Excursión de estudiantes de Ingeniería



Preparando la *cabria* gigantesca para levantar los pesados *caballetes*.—La *cabria* en funciones.

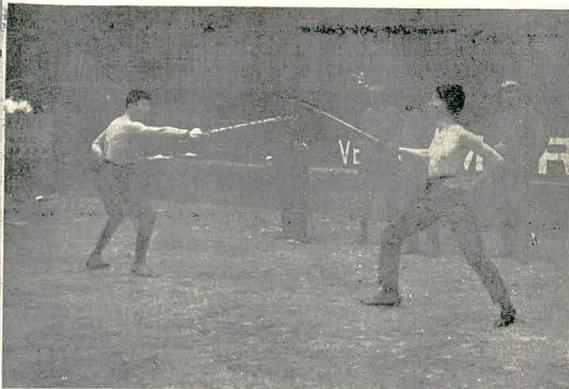
Un grupo de estudiantes de ingeniería que están expeditos para optar el título se dirigió bajo la dirección del ingeniero señor Eduardo Viñas Prohías, á la línea del ferrocarril cuyos desperfectos inspeccionaron, haciendo vida de campaña y laborando en las reparaciones de tan importante vía ferroviaria. Los resulta-

dos de la excursión han sido sumamente satisfactorios como puede verse en los informes que se han elevado al respecto. Ofrecemos información gráfica de esta excursión, la que debemos á la amabilidad del señor Felipe González del Riego.



Grupo de los excursionistas bajo uno de los puentes que han sido reparados. En el círculo los mismos, nivelando la línea.

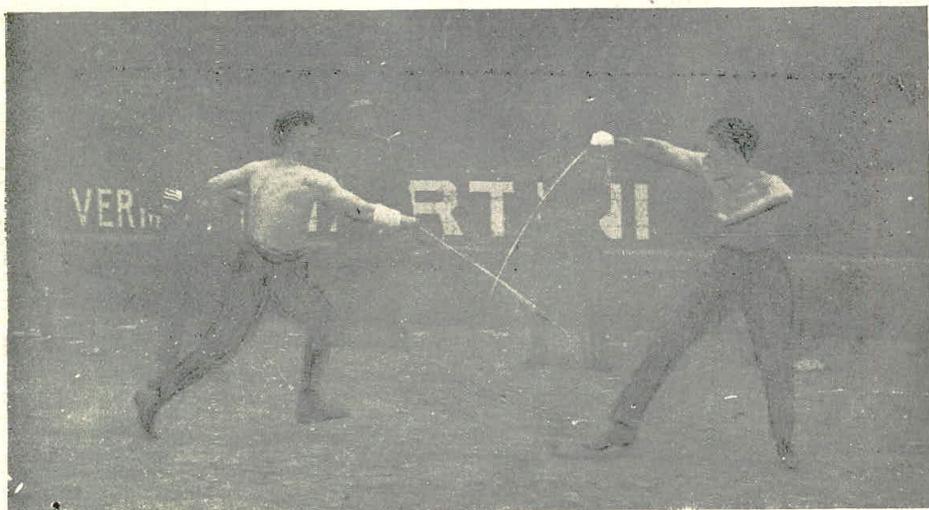
Un sensacional duelo entre militares



El comandante Fabbi, director del combate.—Los capitanes Arteaga y Gómez en el primer asalto

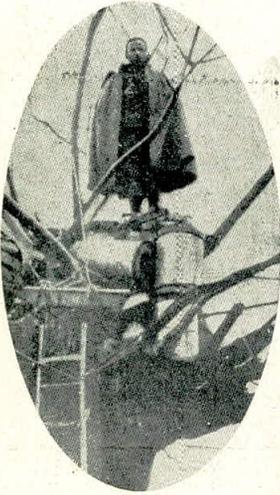
El sábado último y en la Plaza de Acho, batiéronse á sable de combate los capitanes de ejército Enrique V. Gómez y Nicanor Arteaga. En presencia de sus padrinos respectivos, mayor Montagne y capitán Ezcurra y comandante Ferreccio y capitán Juan P. Valdivia, de los médicos doctores Carlos Villarán y Guillermo

Fernández Dávila y dirigidos por el maestro de armas comandante Olinto Fabbi, los capitanes Arteaga y Gómez se batieron como bravos, resultando ambos heridos. Nuestro fotógrafo tomó las interesantes vistas que ofrecemos, que muestran dos fases del combate.

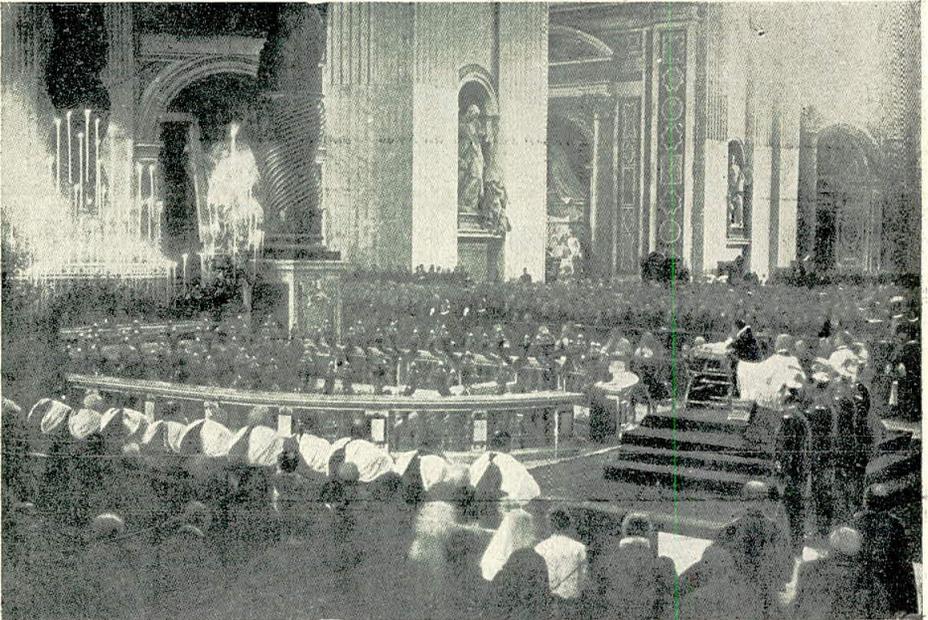


El capitán Gómez, parando un golpe que le dirige el capitán Arteaga, ya herido en el antebrazo derecho

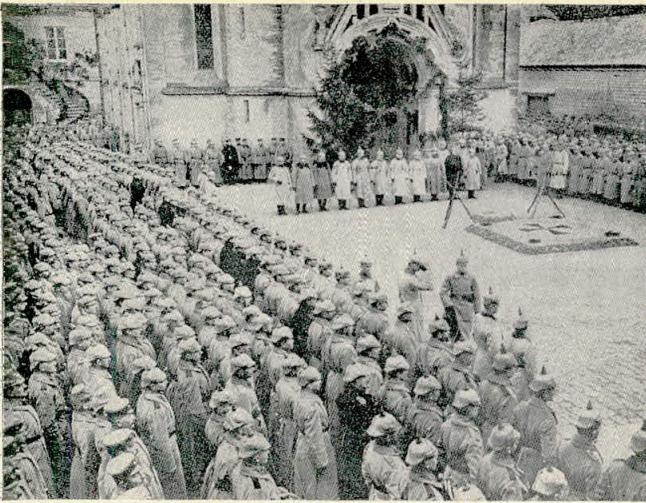
Notas gráficas de la Guerra



Oficial montenegrino dirigiendo los fuegos de la artillería, desde la copa de un árbol.—Tropas alemanas en sus trincheras, cubiertas de nieve, alistando las bombas que lanzan sobre el enemigo.



El Papa, los cardenales, el cuerpo diplomático acreditado ante el Vaticano y los fieles de Roma rogando por la celebración de la paz europea en la Basilica de San Pedro.



Una demostración militar alemana cerca de Reims en honor del cumpleaños del Kaiser.— Su Alteza Real princesa Augusto Guillermo, esposa del cuarto hijo del Kaiser saliendo de la Catedral de Berlín después de la acción de gracias por las victorias alemanas en Polonia y el este de Prusia.



Las tropas bávaras saludando al que está en servicio activo Gran Mariscal Von Haeseler á los 79 años.



Habitantes de una ciudad polaca acongojados al retornar á sus hogares, convertidos en ruinas por las fuerzas alemanas.



La ciudad de Clermont, en la Argona, arruinada por el bombardeo de franceses y alemanes

“La hija del regimiento”; chiquilla inglesa recibiendo la primera lección militar en Hampsstead.

Paisajes

*Traquetean las carretas en la pampa polvorienta
y las cándidas orejas van entrando en los rediles,
bulliciosa gañanía que retorna del trabajo
marcha alegre discurriendo por la pampa polvorienta.*

.....

.....

*Oscurece.....Ya es de noche.....
La pradera se ilumina con el brillo de la luna.
Un zagal toca en su flauta armonías inefables.
A lo lejos, la laguna:
allí bogan unos cisnes
que en esguinces armoniosos se deslizan por el lago,
silenciosos, taciturnos, arrogantes, siempre graces,
interrogan con sus blancos cuellos largos
el misterio de las cosas
y la luna cenicienta les responde
igualmente..... interrogando.....
Los nenúfares del lago de corolas entreciertas
son los vasos guardadores del rocío de la noche,
que atesoran con un ansia desmedida y avarienta.*

.....

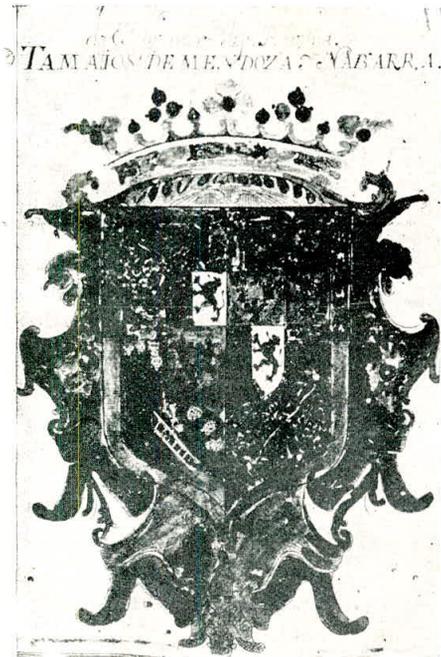
*Las estrellas centellean con un leve parpadeo.
Lentamente se disipan los fulgores siderales
de la noche..... Amanece.....
y en el débil claroscuro,
los objetos y los seres
se iluminan, se agigantan, crecen..... crecen.....*

LEONARDO MENDOZA

INTERIORES LIMEÑOS

XI

Casa de la Sra. Manuela Henríquez v. de Lasso



Principal escudo nobiliario de los Lasso de la Vega

Un hogar triste, modestísimo es todo lo que hoy queda de lo que en otros tiempos fuera la mansión alegre, fastuosa del más insigne de nuestros pintores antiguos, el de don Francisco Lasso de la Vega y Moguejo, el artista caballero, descendiente directo, nada menos, de los opulentísimos señores Duques del Infantado, Marqueses de Covadonga y Villa Hermosa, Condes de San Donás, Gutiérrez de los Ríos y Tamayo de Mendoza, ejecutorias de la más rancia nobleza hispana, que en el acta de su traspaso al Perú tiene una de ellas fecha de 1531 y comprenden diecisiete escudos heráldicos de otros tantos entronques y alianzas.

La casa está situada en la calle de Au-

mente, la vieja calle limeña que mayor sello guarda de la época virreinal, no solamente por el carácter de sus construcciones sino también por el casticismo de raza y costumbres de buen número de sus moradores.

Allí fuí una de estas tardes llevado por mis aficiones artístico-arqueológicas. Mientras espero en la sala á la dueño de la casa Doña Manuela Henríquez de Lasso, estudio la fisonomía de aquella estancia que, por su pobreza, no obstante el alto abo- lengo de su propietaria, bien podía considerarse como símbolo de la situación nacional presente, un conglomerado de disolu- ción y ruína dentro de un marco vestigio- so de opulencia

Cierta voz femenil, joven, de dición se- ñoril, sonora me saca de las divagaciones indiscretas y me hace pasar á otra habita- ción donde encuentro á una señora muy arciana, muy blanca, con dos ojos hermo- sos de expresión bondadosa, ingénua.

Es la viuda del gran maestro; tiene más de ochenta años, es bastante alegre y con- versadora. Me dice recuerda yo estuve allí nueve años atrás formando parte de una comisión nombrada por el gobierno del señor José Pardo para asesorar la adqui- sición de las obras de su esposo, las que ella cuidadosamente conserva.

Le contesto, que efectivamente formé parte de dicha comisión, cuya finalidad hasta cierto punto aplaudo no se haya rea- lizado, porque á estas horas, dado el estado de criminal desorden reinante en el Mu- seo, á donde seguramente hubieran ido á parar tales obras, quizás ya ni existirían, siendo el motivo único de mi actual visi- ta el hacer una información para *Varie- dades*, con el objeto de que el Perú entero conozca, de algún modo, el inestimable te- sorero de arte legado por su esposo y del cual la generalidad de nuestros compatrio- tas ni presume siquiera su existencia.



Auto-retrato del pintor Lasso al lápiz, en un album de familia

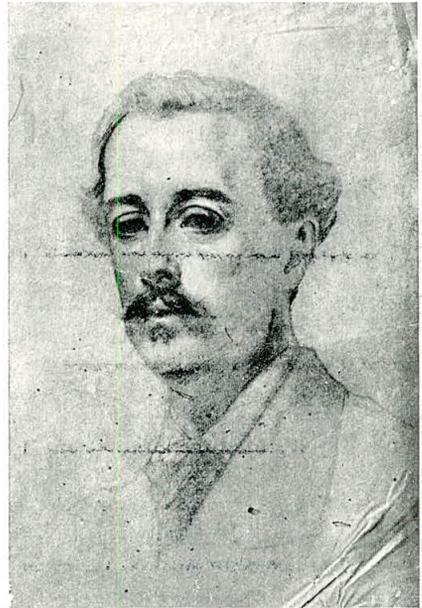
Seguimos hablando, el tiempo pasa y advirtiéndome que la luz se va, solicito de la Señora la exhibición de las telas y dibujos. Recién me doy cuenta entonces de que



Retrato de la Señora Viuda de Lasso

la pobre señora es ciega, completamente ciega, que sus dos hermosos ojos son dos soles muertos. Pero ella de legítima cepa limeña, avispada y parlera se levanta, me acompaña al estudio de su esposo, fallecido hace 47 años, y allí con los ojos del alma y de la memoria, como si realmente gozara de la plenitud de la visión material, va señalándome una á una su noble herencia, dispuesta en los muros y en dos grandes carteras.

Fué aquello un desfile emocionante de labores selectísimas y bellas; telas ajadas de tonos ya apagados, papeles descoloridos donde la carcoma impía traza sus ara-



Cabeza de hombre, estudio al lápiz

bescos de tumba. ¡Cuánta riqueza de más quilates que el oro que va desapareciendo!

Todo el frente de un muro, á manera de friso, lo llena un lienzo singular, fantástico, de sabor á lo Jettman, el Hoffman ó Poe de la pintura moderna. Es su célebre *Entierro del mal cura*, que á la par que mi *Manchay-puito* (pintado en Italia hace 28 años y sin pretender comparar la calidad de una obra con otra), tuvo su rato de bulla en Lima por lo irreligioso del tema.

Merece contemplarse atentamente. La complejidad de los símbolos y la fuerte

emotividad que provoca así lo exigen. De coloración sobria—peculiaridad de la manera de Lasso—se impone desde el primer momento debido únicamente á la potencia de su dibujo y á la profundidad de su concepto. Allí no hay escarceos fáciles de espátula ó paleta, ni *trucs* socorridos, simuladores de técnica. Todo es claro, matemático y razonado concienzudamente. Cada figura, cada agrupamiento de ellas ha merecido *cartonaje* aparte previo; hasta los pliegues de las ropas, los movimientos musculares, los escorzos diversos de los pies y manos han sido sujetos á idéntico paciente, anticipado estudio.

He aquí la explicación del cuadro. En un paisaje de líneas amplias pasa una procesión, caravana trágica compuesta de de-

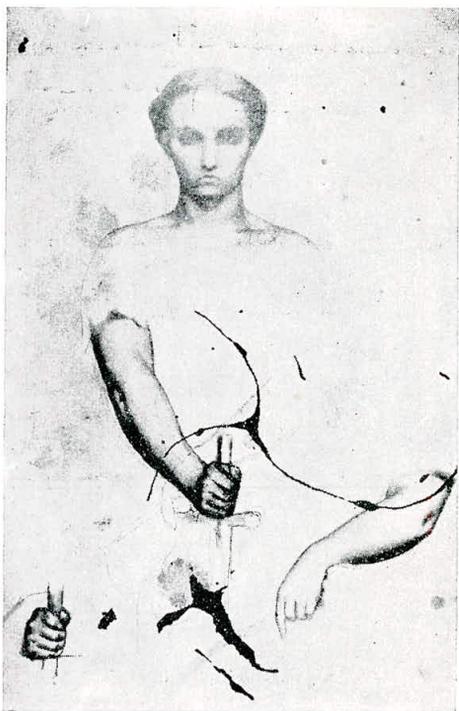


Retrato de una hermana de Lasso

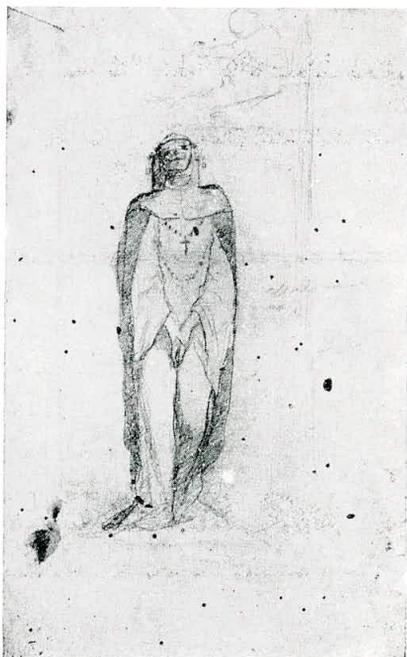
monios, ángeles y de indios. Los demonios representan á los siete pecados capitales que alegres y danzarines presiden el cortejo. Siguenle tres ángeles simbolizantes de las tres virtudes teologales, en actitudes de humillación y derrota, mientras un pueblo entero de indios—hombres y mujeres—avanza rodeando el féretro del cura, quien en vida fué más que su pastor caritativo su lobo destructor.

Como se ve, Lasso no solamente es pintor sinó pensador también. En esta obra él ha querido castigar al clero malo de nuestras provincias andinas, á quien se acusa de explotar demasiado á los indígenas y cuya moralidad á veces, parece, deja que desear.

Pero que transcurran unos años y de



Estudios parciales al lápiz para el cuadro *La Justicia*



Primera inspiración de la genial *Santa Rosa*
(*Importante documento de arte peruano*)



Estudio al lápiz para el cuadro "La Justicia"

esta tela originalísima, magistral ya no quedará sino un poco de polvo, á igual que

la *Santa Rosa* allí exhibida, sin firma, que sin embargo Lasso, en el reverso de la tela, autentiza ser retrato verdadero de la Santa pintado en 1630—pieza capital documentaria de arte digna de un museo—que á su vez agoniza oscura, innoblemente roída por la polilla. **

Constelan el resto de las paredes varios bocetos y muchos retratos al óleo, de los que haré rápida, especial mención: el de Juana Manuela Lasso, hermana del pintor, hermosa, enérgica cabeza, tratada con brío excepcional, vestimenta clara, blanca y azul, apenas abocetada; el de don Toribio Calmet; el de Don Juan José Araoz; el de tres señoritas Noriega—tipos limeños acentuadísimos—y por último el de la Señora Doña Manuela Henríquez, su propia esposa, cuando ella tenía treinta años, fresca, suave evocación, pintada con esmero de amante, á lo que debe sin duda su conservación tan perfecta.

A la citada colección de telas pertenece así mismo un *San José* de Murillo, de gran tamaño, hallazgo feliz, personal de nuestro artista compatriota, en una de las iglesias limeñas y que hasta ahora ha podido escapar de las manos de los especuladores, pero que día le llegará de tener sitio en la pinacoteca de cualquier millonario yankee ó argentino.

Pero más que los óleos, lo que el refina-



Notable cuadro *El haravicu*

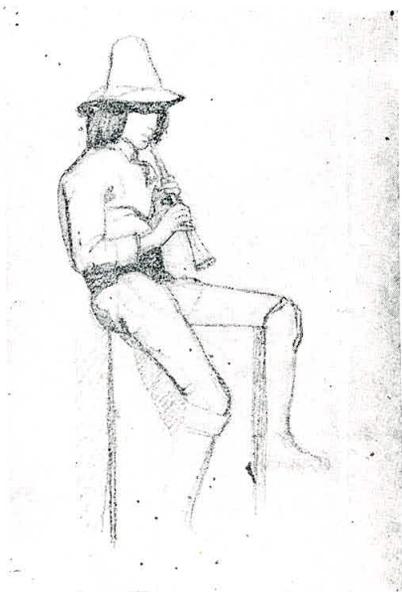
do *amateur* de arte ha de buscar en el taller de Lasso son sus admirables dibujos. Ellos contienen la documentación entera de su vida laboriosa, el archivo de todos sus sueños, viajes y estudios. En ellos existen los *cartones* interesantísimos del *Entierro del mal cura*, *El haravicú*—propiedad de la señora Feliscar Eléspuru de López Goytizolo—de la *Santa Rosa* del Musco; de *La Justicia* del Ministerio de Instrucción y cuyas fotografías aquí se acompañan. Hay una cabeza preciosa de mujer, de tamaño natural, al lápiz, sobre papel sutil, transparente, tratado en forma vagorosa,



Limeña de saya y manto, al lápiz

tenue, de extremada delicadeza.—Se me dice es el retrato de una señorita amiga del pintor la cuál fue modelo de belleza—Hay también desnudos soberbios, apuntes de trajes, de costumbres antiguas nacionales, de tapadas gentilísimas, paisajes de la sierra y la costa peruana, fantasías mil

Abrevio para dar sitio á las fotografías, que serán más elocuentes que mis palabras. Al retirarme ruego á la anciana dama, dueña de la colección, sea avara de su tesoro, no lo prodigue en obsequios q' están causando en él claros tan sensibles. Ella



Indio flautista, estudio al lápiz

por toda respuesta coloca en mis manos algunos de los dibujos que precisamente acabo de elogiar. Esta confesión á la que nadie me obliga, prueba mi proceder sincero.

Salgo conmovido y para completar otros datos sobre el pintor voy á la casa del General Don Juan Norberto Eléspuru, sobrino carnal del artista. Allí encuentro todavía que anotar: el espléndido retrato de su padre Don Benito Lasso de la Vega, vocal de la Suprema Corte; su gran cuadro *El haravicú*, ó sea el indio historiador, y el curiosísimo ancestral pendón de guerra de la familia, que trajo al Perú uno de sus antepasados, el Duque del Infanta-



India cuidadora de pollos, estudio al lápiz

do, Don José Pedro Lasso de la Vega y Mogrovejo; de seda blanca con bandas angrreladas en cruz y púrpura, el escudo señorial en el centro con la divisa de los Covadonga, *Ave María gratia plena*.

Mis ojos se tornan ansiosos hacia el *Harravicú*. Es una escena rústica sencilla henchida de paz y melancolía. Tiene por fondo—en cielo y piso—la nota blanca de la puna; á lo lejos pastan unas llamas; en el primer plano se yergue un hombre—el *harravicú*—tocado según los usos de la sierra cuzqueña, quien con gestos graves, tranquilos relata al grupo de indios que lo circundan algo probablemente muy interesante para ellos, alguna dulce, poética leyenda, pues la expresión de los oyentes es plácida, quieta.

Hay intensa verdad en el cuadro. Esa verdad no es otra cosa que el alma del artista allí transparentada entera, alma viril, fuerte, siempre enamorada del terruño, cuya vida es lo único que le interesa y le inspira. Sin embargo de su educación y cultura, completamente francesas, Lasso, no piensa ni siente en arte nada que no sea del ambiente nativo peruano. Es su paleta la primera en abordar los temas nacionales. Después de él no hay, excepción hecha de Montero, quien seriamente siga el noble empeño. Merino, que con tantísimo brillo podía haber ocupado el sitio, sólo nos ha dejado los exotismos de concepto que todos conocemos. El fervor nacionalista de Lasso se patentiza con este curioso detalle; fué muy aficionado á retratarse de indio, en actitudes y vestimenta de tal.

Terminaré con los siguientes datos biográficos del ilustre maestro. Nació en 1810 y falleció en 1868. Sin embargo de su alcurnia, que le daba derecho á usar una docena de apellidos, siempre se firmó modestamente: F. Lasso.

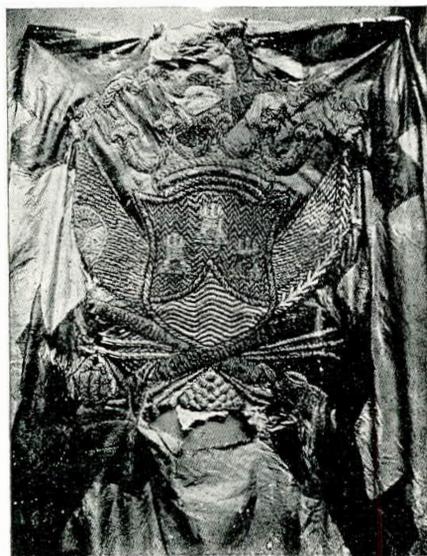
Descendiente de un Santo, el arzobispo Toribio de Mogrovejo, se distinguió por sus ideas de avanzado liberalismo. Polemista fecundo ha dejado mucho escrito. Fué diputado. Asistió al combate del 2 de Mayo, al frente de la Bomba Lima, de la cual era fundador. Se le cuenta también entre los iniciadores de la antigua é interesante *Revista de Lima*, al lado de Don José Antonio de Lavalle de quien fué íntimo amigo y cuya familia conserva el mejor retrato que de él se conoce.

Sus principales obras, además de las ya aquí citadas, son las siguientes: Retrato de *Don Felipe Pardo y Aliaga*, *Los doce a-*

póstoles, *Las tres razas*, *El concierto sacro y el indio alfarero*. Este último cuadro, que figura actualmente en el Museo, tuvo premio en uno de los antiguos "salones" de París. En dicha ciudad residió 18 años. Su escuela de pintura es de marcada filiación francesa, lo indican la calidad de técnica y la tendencia conceptuosa de sus obras. En todas ellas se advierte la influencia de los pintores románticos de su época: Cabanel, Delaroche, Delacroix, Proudhon, este último particularmente, quien con su *Atala y Muerte de Abel* debió señalar senda á su pensamiento y procedimientos. Tiene mucho de la coloración monótona, fría de aquel, la misma placidez y dulzura de los semblantes y cierta teatralidad en las composiciones. Que leyó mucho á Lamartine se comprende y trasciende. El retrato fué también una de sus especialidades: tuvo como Baudry, otro de sus contemporáneos, la virtud de "hacer querer" sus modelos. Posiblemente conoció á Monvoisin, el brillante retratista francés, que viniera en gira por Sud-América á mediados del siglo pasado, al menos se reconoce á él por su sucesor en Lima y á fé que el *Felipe Pardo y Aliaga*, de la familia Osma, puede competir con los mejores que aquel dejara.

T. CASTILLO

***Todas las manchas negras en los grabados son huecos producidos por la polilla en los dibujos.*



Antiguo pendón de guerra que los Lasso de la Vega trajeron de España

† Doctor Eduardo Recavarren

Honda pena ha causado en todos nuestros círculos sociales la desaparición del doctor Eduardo Recavarren y García Calderón, distinguido caballero que mereció en justicia simpatías y distinciones. El doctor Recavarren nació en Arequipa el 26 de mayo de 1865. Fueron sus padres el pundonoroso general Isaac Recavarren y la señora Trinidad García Calderón de Recavarren, ambos pertenecientes á linajudas y antiguas familias. Vino el señor Recavarren muy niño á Lima educándose al lado del ilustre don Francisco García Calderón, habiéndose distinguido siempre en el Colegio y en la Universidad. Se recibió de abogado en 1888, doctorándose en Jurisprudencia y en Ciencias Políticas en 1901. Durante algún tiempo residió en Arequipa. Nombrado Registrador de la Propiedad Inmueble, clausuró su bufete de abogado, dedicándose por entero al cargo que se le confiaba por concurso y que desempeñó con rectitud, lucidez y competencia. Fué además catedrático de la Universidad. Casó con la señorita Nicolasa Ulloa y Cisneros, de cuyo matrimonio deja dos hijos. Viudo, no hace mucho, el doctor Recavarren, que fué esposo ejemplar, vió amenjarse su salud al extremo que un sorpresivo ataque le llevó á la tumba inesperadamente. Fué el doctor Eduardo Recavarren, escritor atildado y poseyó fino temperamento artístico, distinguiéndose especialmente en la música,

que cultivó con cariño, siendo feliz improvisador y ejecutante intuitivo de buen gusto. Unía á sus condiciones intelectuales un gran don de simpatía que le atrajo siempre voluntades. Bueno, caballeresco, talentoso, poseedor de todos los secretos de un excepcional don de gentes, el



Doctor Eduardo Recavarren y García Calderón, fallecido en Lima el 17 del presente

doctor Recavarren era figura sumamente simpática y querida. Su fallecimiento dió lugar á imponentísima manifestación de duelo. Paz en la tumba del leal camarada, del bondadoso caballero, del distinguido juriconsulto.



Una curiosidad histórica en Juli

Desde Juli, nos remite nuestro corresponsal señor Encinas, la fotografía que aparece con estas líneas, en la que se ve un curioso arco de la época de la colonia que ha sido trasladado á nuevo sitio, á la entrada de la ciudad, con asistencia de las autoridades, personas notables y representantes de las diversas instituciones de esa localidad.

El arco está muy bien conservado y en él distingue claramente el heráldico blasón que denota su castellano origen.

Un arco histórico de Juli que ha sido trasladado á la entrada de la ciudad

Notas Americanas



Ofrecemos el retrato del nuevo Presidente del Uruguay, doctor Feliciano Viera, que ha sucedido al señor Balle Ordóñez, espíritu batallador y audaz, figura de gran relieve que ha tenido la virtud de suscitar en su torno las más apasionadas controversias. El doctor Viera asume el poder en momentos de expectativa para su simpático y progresista país, y es nuestro anhelo que responda á las esperanzas que en él han cifrado los uruguayos. La trasmisión del mando dió lugar á manifestaciones diversas. La Argentina y el Brasil enviaron Embajadas especiales.

El señor Feliciano Viera, presidente del Uruguay, sucesor del señor Balle Ordóñez

“El Kaiser necesita soldados”



Pintorescos grupos tomados en el chalet del señor Herclotz en Miraflores. Los niños Carlos, Andrés y Moritz Herclotz Ugarte, en bélica actitud de defensores del Imperio alemán, y las niñas Else y Carmen Rosa Klien y Ugarte.

Peruanos y amigos del Perú en el teatro de la guerra



El coronel D'André y un grupo de oficiales heridos en un hospital de Nantes. La fotografía tiene la particularidad de presentar al simpático barón, tan estimado entre nosotros, en el momento de su ingreso al hospital después de haber hecho la travesía con las rústicas muletas confeccionadas con ramas de árboles que en ella aparecen.



El personal del hospital militar de Lyon. Marcados con los números 1, 2 y 3 están los doctores Lumiere, célebre por sus aplicaciones ópticas; Berard, director del hospital y Teller. El marcado con una aspa es el joven peruano Luis de Mora, que está haciendo su práctica en dicho hospital.

La guerra en solfa



El Tío Sam, muéstrase condescendiente con la petición del Zar.



¿Qué tiene mi gallo que no canta en Dardanelos todavía?

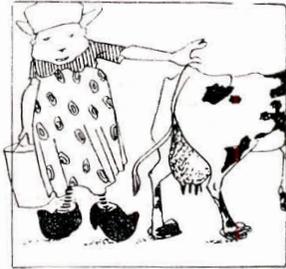


(Después del triunfo de New Chapelle)

Luego dirán que mis hijos no son sino remeros.



El marino alemán: Capitán inglés así no se hace; me vió Ud. sin maniobra y me último!



Holanda, país neutral, lechero por naturaleza, y que favorece á los hijos del Kaiser.



Damos respuesta á lo que hicieron los rusos en Memel, haciendo esto con Suwalki.



Ya lo sabes, Victorio, mientras exista en este mundo esta mi achacosá humanidad, no ha y Trieste ni Trento..... Confórmate.

Notas agrícolas

EN CHANCAY

Comprendiendo el gran interés que despierta en el país todo lo que á la agricultura se refiere, damos hoy y ofreceremos siempre que la oportuna fuente de riqueza nacional y sirviendo los intereses de la agricultura en general. Las vistas que ofrecemos se relacionan con la cam-



Preparando el veneno contra el gusano del algodón en Chancay

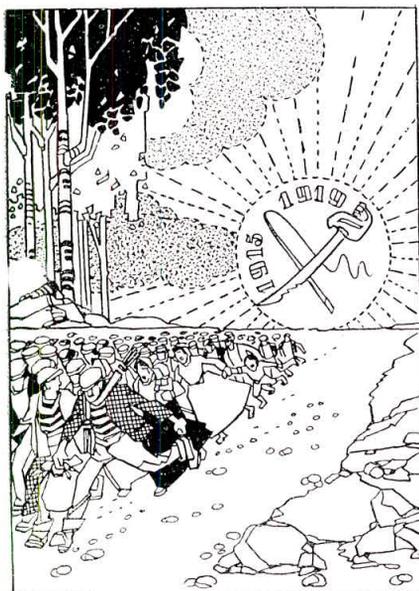
oportuna se presente, notas gráficas sobre los asuntos agrícolas que merezcan la atención pública contribuyendo así al desarrollo de tan im-

portante fuente de riqueza nacional y sirviendo los intereses de la agricultura en general. La paña que en algunas haciendas de Chancay se lleva á cabo contra el gusano del algodón que tantos daños está causando.



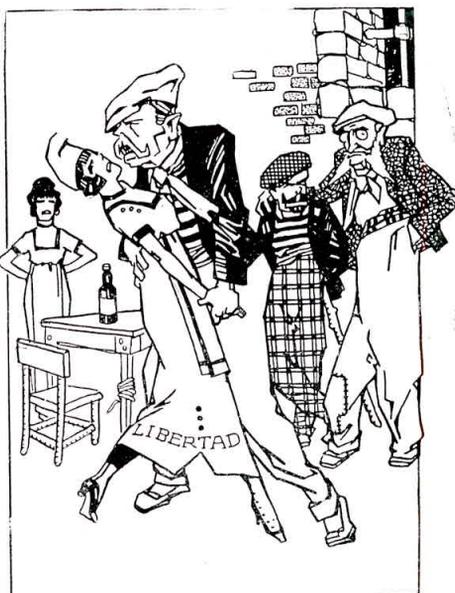
Los peones regando las matas de algodón con el veneno que extirpa la gusanera. *Envíos Solar B.*

LA SEMANA COMICA



NACIMIENTO DEL SOL

—Huyamos sin fin, porque el astro asoma su faz abrasadora y pavorosa!.....



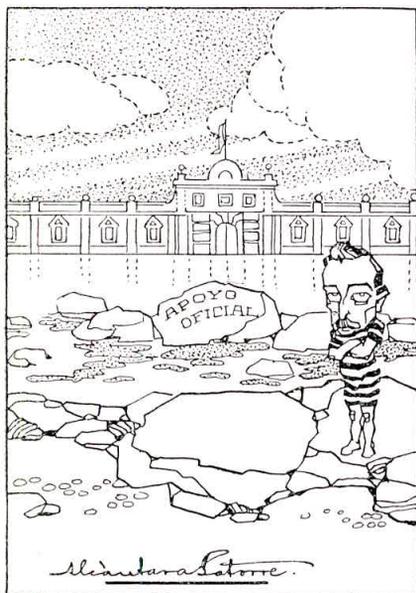
EN PLENA DANZA

—Maestro, qué aprovechado está saliendo el muchacho.

Cómo se *arrequiántuca* en la danza.....

A este paso no soltará la pareja.

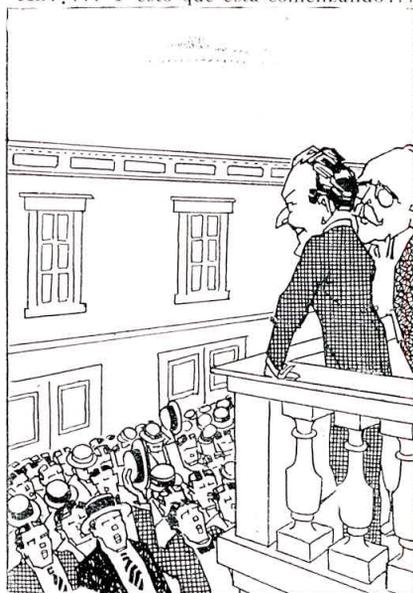
—Ah!... Y esto que está comenzando!....



LA CRECIENTE DEL RIO

—Cualquiera pensará que es cobardía no lanzarse al río de cabeza á atravesarlo á nado...

Pero, cuando el río suena, piedras trae, y qué piedras..... ¡Dios mío!



MENTIRAS CONVENCIONALES

—Viva! a a a...!

—No cree U. don Matías, que esta manifestación de última hora de los convencionales no sea una de esas tantas músicas celestiales....

—No, señor Rector. Yo creo que es una *realidad fenoménica*, que está fuera de las absurdas mentafísicas del mundo político....

DE PROVINCIAS



MOQUEGUA.—Un paseo á las pintorescas huertas del río



SAN RAMON DE CHANCHAMAYO.—Una corrida de toros. — *Envío Pastorelli*